

Mundo Infantil y la socialización de género en la infancia del primer peronismo (1950-1952)

Bordagaray, María Eugenia
(CINIG- CONICET)
Gorza, Anabella.
(UNLP)

Varios autores coinciden en señalar a 1949 como un punto de inflexión en el rumbo del gobierno peronista.¹ El sistema educativo no fue ajeno a esa impronta, y además de un movimiento institucional,² también hubo modificaciones en los programas de estudio que manifestaron una vocación por lograr la “socialización política del sistema educativo”.³ Según Mariano Plotkin, es entonces cuando comenzarán a desarrollarse políticas abiertamente doctrinarias.⁴ Silvina Gvirtz coincide en el giro de 1949, pero arguye que la aplicación de esos contenidos en el aula distó bastante de las pretensiones del gobierno: si se esperaba que los docentes actuaran como mediadores de los elementos doctrinarios en los contenidos escolares, habrían modificado esos contenidos según sus propios posicionamientos e, incluso, los habrían obviado⁵.

La revista *Mundo Infantil*, que comenzó a publicarse en 1949, habría hecho su aparición en un intento del gobierno peronista por profundizar la transmisión de contenidos ideológicos de manera directa con los niños y niñas que leían esta revista, sin mediación del docente. *Mundo Infantil* transmitía un mensaje político partidario que intentaba una modelización de la infancia, de creación de un nuevo ciudadano que respondiera a una nueva realidad social que era la que se había creado a partir del gobierno peronista, a través de mecanismos “informales”.⁶ Este tipo de socialización política desde etapas

¹ Mariano Plotkin ve en estos cambios un intento del gobierno peronista por monopolizar el espacio simbólico social. Plotkin, (1994); *Mañana es San Perón*, Bs. As., Edit. Ariel.

² Esta reforma implicó la separación del área de educación, que estaba bajo la Dirección General de Educación, del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, al crearse el Ministerio de Educación, aunque ya existía una Secretaría. Dicha modificación pudo realizarse a partir de la reforma constitucional de 1949 en que fue ampliado el número de ministerios. El hasta entonces Ministro de Educación de la Nación, Oscar Ivanissevich, fue reemplazado por Armando Méndez de San Martín, en el año 1950.

³ Este concepto es trabajado por Rein, M. y Rein, R. (1996) “Populismo y Educación: el caso peronista (1945/1955)”, en *Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación (IICE)*, UBA, Año I, N° 8, Mayo, Buenos Aires.

⁴ Plotkin; op. cit, Pág. 151

⁵ Gvirtz, S. (1999); “La politización de los contenidos escolares y la respuesta de los docentes primarios en los primeros gobiernos de Perón- Argentina 1949-1955.” en *Estudios Interdisciplinarios de América latina y el Caribe*, Vol. 10 N°1, Tel Aviv.

⁶ Retomamos aquí el concepto de “socialización política” planteado por Annick Percheron. Según esta autora, la política no hace su aparición en la vida de los individuos recién a partir de que éstos alcanzan la

muy tempranas de la infancia, con todo, no fue original y contaba con antecedentes en otros partidos⁷.

En esta ponencia, analizaremos las estrategias discursivas que intentan normar las prácticas de la vida cotidiana instalando modelos de género como una forma fuertemente conectada con la cuestión política y social, pues entendemos que con ellas intentaron domeñarse ciertas tendencias liberadoras que se habían registrado respecto del lugar de las mujeres.

Breve descripción de la revista

Mundo Infantil (MI) era una publicación semanal, de la Editorial semioficial *Haynes*, dirigida por Carlos Aloé⁸. El director de la revista era Oscar Rubio, también director del Torneo Infantil Evita. Entre octubre de 1949 y junio de 1952 salieron 141 números, de tirada semanal. La revista constaba con cincuenta y ocho páginas. Existían secciones fijas que aparecían en todos los números, como las *Efemérides*; *¿Por qué se llama así?*, que explicaba el origen de algunos vocablos, generalmente de procedencia indígena; *Para nuestras amiguitas*, sección cuyas indexaciones genéricas conservadoras para con las niñas era notoria. En los primeros números se llamaba *Labores para nuestras amiguitas*, y de hecho, la sección comprendía dos páginas que estaban dedicadas a ofrecer la realización de trabajos manuales; también incluía alguna receta de cocina y un pequeño recuadro de consejos firmado por un personaje imaginario llamado *Belinda*. En Julio de 1950, se suprimió del título la palabra *Labores*. El recuadro de consejos creció en tamaño pero aún las manualidades siguieron siendo el motivo principal de la página. Para Enero de 1951, la sección pasó a llamarse *Para nuestras lectorcitas*, el recuadro de

mayoría de edad, sino desde la primera infancia, cuando cada sujeto construye un sistema organizado de conocimientos, de representaciones y actitudes políticas. Por otro lado, la socialización política no depende exclusivamente de aprendizajes deliberadamente políticos. La familia es el primer ámbito de socialización política, es donde se plasma una determinada manera de interpelar el mundo, sus valores y normas. Pero la socialización política continúa con el sistema educativo, desde donde se difunden representaciones, temas y principios que implican elecciones políticas. Por último, las personas incorporan cultura política en el ámbito donde se desarrollan (trabajo, sindicato, partidos políticos, etc.). Percheron, A. (1993) *La socialisation politique*, Paris, Armand Colin.

⁷ Nos interesa resaltar los estudios de Dora Barrancos y de Hernán Camarero referidos a la socialización política de niñas y niños en las corrientes y partidos de izquierda de la primera mitad del siglo XX en la Argentina. En el primer caso, la autora analiza la actuación de los niños y las niñas en el anarquismo y el socialismo en las primeras décadas del siglo; allí los denomina « niños proselitistas ». Barrancos, D. (1987) *Los niños proselitistas de la vanguardias obreras*, CEIL, Buenos Aires. Hernán Camarero analiza la movilización política de los niños y niñas del Partido Comunista entre 1930 y 1945, planteando diferencias en el modo de abordarla que tuvieron el anarquismo y el socialismo con respecto al comunismo: « *El PC, abordó esta cuestión con un contenido más militante y distante de la mirada médico-higienista y positivista, en un ámbito que (...) siempre definió « infancia proletaria »*. Para el comunismo, los niños son pequeños militantes y no individuos a ser considerados como esfera diferenciada de los adultos. Es por ello que el adoctrinamiento político está presente en los niños desde la primera infancia. Camarero, H. (2007) *A la conquista de la clase obrera. Los comunistas y el mundo del trabajo en la Argentina, 1920-1935*, Bs. As., Siglo XXI.

⁸ Ante la imposibilidad de consultar los 13 números aparecidos entre octubre y diciembre de 1949 (ya que no existen en la colección de la Biblioteca Nacional, donde consultamos el material), nuestra muestra comienza con el número 14 de la revista, aparecido el 2 de enero de 1950. El último ejemplar de la muestra seleccionada, corresponde al N° 141, aparecido el 9 de junio de 1952.

consejos es central en la sección y las labores han pasado a un segundo plano. Hacia febrero de 1951, es retomado el nombre anterior, *Para Nuestras Amiguitas*, pero las características de la sección permanecen de la misma manera. Entre las páginas destinadas a las niñas también se encontraba una sección de moda. Otra sección permanente es *Energía Atómica*, también llamada en períodos sucesivos, *Física Nuclear* y *Energía Nuclear Argentina*; una página con viñetas ilustrativas, destinada a enseñar, muy esquemáticamente, cuestiones de física nuclear y una manera de acercar a los niños a los temas implicados en la agenda del gobierno peronista. También la sección *Amiguito*, una página de juegos para resolver, está presente de manera constante en la revista. Otro elemento permanente era el cuento ilustrado que aparecía en la contratapa la última semana de cada mes, con un almanaque del mes siguiente. Y por último, vale recordar las editoriales, cuyo motivo principal era brindar consejos y analizar temas de actualidad. El *Calendario escolar*, por último, recordaba fechas memorables, apareciendo varios calendarios en un mismo número.

Hay otras secciones que se encuentran en algunos períodos, pero desaparecen en otros. Entre ellas podemos mencionar *Su Majestad el Niño*, destinada a mostrar los méritos de niños que se destacaban por encarnar los valores que eran significativos para la revista. Es una de las pocas secciones donde puede rescatarse, aunque mediada e intervenida, la voz de los niños. Hay otras dos secciones que cumplen con esta última característica, *Primeros pasos de nuestros amigos* y *Este es mi rincón*, donde se publicaban, respectivamente, poesías y dibujos enviados por los lectores. Había una historieta, *Vidas Fabulosas*, dedicada a ilustrar la biografía de algún personaje destacado del país, generalmente del pasado. En febrero de 1951, pasa a formar parte del *Calendario Escolar* y a narrar, ya no biografías, sino acontecimientos históricos, aunque cabe destacar que en el N° 106, de octubre de 1951, en plena campaña electoral, bajo el título de *Hombres de la Nueva Argentina*, el personaje homenajeado es Carlos Aloé, candidato a gobernador de la provincia de Buenos Aires; una muestra del uso político que podía hacerse de cada una de las secciones y de la maleabilidad que ofrecía la revista para modificar su discurso de forma acorde al transcurrir de los acontecimientos políticos del momento. Había secciones como *Aeromodelismo* y *Cual será mi futuro*, ambas destinadas a niños, en las cuales se exaltaban los conocimientos técnicos. La segunda constituía un medio para promover las escuelas técnicas, de reciente creación. *Palabras de un maestro* es una de las pocas secciones en las cuales conocemos el nombre del autor, Ricardo Dunkler, que funcionaba a modo de consejos, similar a la editorial. *La alfombra mágica* mostraba zonas del mundo, generalmente ciudades europeas, aunque algunas veces el informe trataba sobre tribus indígenas de lugares exóticos. En 1952, la sección se vuelca sobre espacios de América Latina. Otra sección que ponía en contacto al lector con otros países era aquella que informaba sobre eventos para niños, similares a los que se desarrollaban en la Argentina bajo el gobierno peronista, siempre en países europeos o en Estados Unidos. También, había un intento por mostrar el interior del país. Esto se hacía a través de secciones fijas, como *Conoce tu patria*, que en algunos números se llamó *Las grandes ciudades argentinas*, *Bellezas argentinas* y *Bellezas de tu patria*, que consistían en informes sobre lugares de la Argentina; *Tipos y personajes de nuestra campaña*, que a partir de abril de 1952 se llama *Cosas que pasan en el campo*, es una sección donde se rescatan valores de la vida en el campo, contrastándolos con la frivolidad de la vida urbana, un tema que atraviesa otras secciones de *Mundo Infantil*, tales como algunos editoriales. Otra forma de mostrar el interior del país era a través de informes sobre escuelas de distintas

localidades y eventos culturales, no sólo del interior sino también de los barrios de la misma ciudad de Bs. As. Esto constituía un acercamiento a la vida cotidiana de los lectores y, si bien no se trataba de una sección fija, estos artículos estuvieron presentes en casi todos los números.

Gran cantidad de páginas en todos los números estaban dedicados a las obras de la Fundación Eva Perón y a los Torneos Infantiles Evita. Respecto de éste último, debe remarcarse la importancia que la revista otorgaba al deporte, fuertemente asociado a la acción sanitaria estatal, cuestión que también permeó varias secciones de la revista. El tema de los deportes constituyó un campo muy oportuno para transmitir lineamientos de género, no sin contradicciones. Una sección que venía a reforzar esta cuestión era *Por qué me gusta*, en la cual se evocaba a un deportista reconocido; de ocho números en los que aparece esta sección, durante 1951, sólo dos están dedicados a mujeres.⁹

Durante el año escolar, la revista ofrecía una página para cada grado de la escuela primaria con contenidos acordes a los respectivos niveles. No queda claro qué criterios se tenían en cuenta para seleccionar estos contenidos, pero es evidente la transmisión de mensajes ideológicos que se realizaban a través de ellos. También podían encontrarse láminas y maquetas escolares para armar con motivos patrios.

Otros elementos que ilustraban la revista eran los cuentos. Algunos pertenecían a secciones, como *El cuento de la semana* o *Un cuento para los más chiquitos*, pero esto no era una constante. Generalmente, los cuentos aparecían sin rótulo, con grandes y coloridas ilustraciones, y siempre figuraba el nombre del autor. En ellos se transmitía alguna moraleja. También eran frecuentes las historietas, generalmente firmadas. Entre ellas podemos mencionar, *Jim Dos Tiros*; *Nyoka, la muchacha de la jungla*; *La vaca Aurora*; *El Inspector Abercanz*; *Pulgarcito* y *Periquita*.

Lo que sigue a continuación es un análisis más minucioso del contenido de la revista, partiendo de los problemas que describimos en la introducción, a través del cual se pretenden indagar los modelos de socialización que se esperaba infundir en el niño.

La modelización de la infancia a través de estereotipos de género:

Durante este período, hubo cambios sustanciales en la noción de infancia no sólo en Argentina sino también en el mundo. Como señalan Biernat y Ramacciotti¹⁰, a partir de la segunda década del siglo XX aparece en diferentes ámbitos, la idea de que la infancia debe ser considerada como un período autónomo de la vida adulta, y que es sujeto de derechos. Y fue durante el peronismo que logró cristalizarse ese proceso de constitución del niño como sujeto ciudadano. La masificación del nivel de educación primario y la ampliación de los grados obligatorios, contribuyó a ese proceso.¹¹ Ahora bien, si los niños tenían privilegios en la Argentina peronista, ello no implicaba que no debieran respetar los cánones generacionales y obedecer a sus mayores. En la revista, las consignas de obediencia y orden son una constante. Se observa una exhortación a

⁹ “Por qué me gusta Dorotea Turnbunll” en *Mundo Infantil*, N° 91, 25 de Junio de 1951; “Por qué me gusta la ñatita Ana María” en *MI* N° 75, 5 de Marzo de 1951.

¹⁰ Biernat, C. y Ramacciotti, K. (2008) “La tutela estatal de la madre y el niño en la Argentina: estructuras administrativas, legislación y cuadros técnicos (1936-1955)” en *História, Ciências, Saúde – Manguinhos*, V.15, N° 2, Abr.-Jun., p.331-351, Río de Janeiro.

¹¹ Las cifras sobre este fenómeno pueden ser consultadas en Ledesma Prietto, N. y Valobra, A. (2007) “Algunas consideraciones sobre la política educativa en los gobiernos de Mercante y Aloé, 1946-1955”, En *El gobierno de Domingo Mercante. Un caso de peronismo provincial*, Panella, Claudio (compilador), La Plata, Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires. Tomo III.

escuchar a los padres y a obedecerles¹². En este aspecto disentimos con lo propuesto con Mariano Plotkin quien sostiene que la revista alentaba a los niños a decidir sobre la elección de su propia carrera aún si dicha elección iba en contra del deseo de los padres¹³. La elección de la carrera que seguirían en el futuro es un tema que se presentaba muy adecuado para la transmisión de este tipo de mensajes propedéuticos. Los ejemplos más representativos pueden encontrarse en la sección “*Cuál será mi futuro*”¹⁴, pero también hay un editorial del N° 75 de la revista que sigue el mismo estilo de la sección mencionada¹⁵. “*Cuál será mi futuro*” es una sección que en cada número ofrece posibles oficios a seguir, las aptitudes físicas y psíquicas que se necesitan para ejercerlos y los lugares donde pueden aprenderse. Nunca aparecen carreras profesionales ni artísticas, lo que no es azaroso si tenemos en cuenta que la revista está dirigida a hijos de obreros. Encabezando la sección se cita una frase de San Martín, “*Serás lo que debas ser o no serás nada*”. Hay una apelación a San Martín en tanto que autoridad moral; esto también figura en el editorial. Tal como hemos visto, los héroes nacionales fueron utilizados para reforzar una función propedéutica. Según Valobra y Ledesma Prietto, los niños debían buscar en San Martín la inspiración del rumbo de su existencia. Sus máximas quedaron inscriptas en el decálogo escolar de la provincia de Buenos Aires de 1949¹⁶. El paralelismo entre el “padre de la patria” y Perón, hacían el resto. Los padres también aparecen como autoridad, pero una autoridad que debía ser reforzada. Esto último se logra recurriendo a la frase de San Martín y argumentando que se necesitan determinadas cualidades para ejercer el oficio, lo que genera una suerte de autoexclusión previa por parte del niño: “*No se trata de que tú seas militar, sacerdote, mecánico, marino o comerciante porque así lo haya soñado tu padre, sino que, serás lo que debas ser, parafraseando al Libertador General San Martín, pues si no, no serás nada. Tienes que elegir la carrera que más convenga a tus aptitudes físicas e intelectuales y volcarte en ella con todo entusiasmo...*”¹⁷. Es de destacar que las aptitudes que se mencionan como las más adecuadas tienen que ver con el vigor y la fortaleza, en el caso de las condiciones físicas, a la vez que se exigen conductas de obediencia, tales como no beber y no trasnochar, ser paciente y ordenado. Son numerosos los ejemplos de niños sacrificados y trabajadores¹⁸. Existe un ejemplo perteneciente a la sección “Palabras de un maestro” donde se cuenta la historia, ficticia, de un niño cuyo padre desea que en un futuro sea médico. Por intermedio de un maestro el niño logra que su padre cambie de idea y le permita continuar sus estudios en una escuela agraria, lo que le permitirá en un futuro ayudar a su padre en la granja. Este caso no contradice lo anterior. La revista no excluye la posibilidad de diálogo con los padres, pero la autoridad de éstos se mantiene y en este caso se adhiere la del maestro. A su vez, se mantiene la línea de promoción de las carreras técnicas¹⁹.

¹² Editorial, “*Perón habló para ti y tus maestros*” en *MI*, N° 25, 20 de Marzo de 1950, pág. 18.

¹³ Plotkin, Op cit. pág. 283.

¹⁴ *MI*. N° 40, 3 de Julio de 1950, N° 68, 15 de Enero de 1951, N° 69, 22 de enero de 1951.

¹⁵ *MI*. N° 75, 05 de Marzo de 1951, Pág. 4.

¹⁶ Ledesma P. y Valobra A. *Ibidem*.

¹⁷ *MI*. N° 75, *Ibidem*.

¹⁸ Ejemplos en la sección Su majestad el niño: “Vacaciones y trabajo. Siete chicos que ayudan a sus padres” en *MI* N° 18, 30 de Enero de 1950, pág. 11; “José Orlando Pérez vence al reloj” y “Cestería, una habilidad útil” en *MI* N° 23, 06 de Marzo de 1950, pág.29; “Niños que estudian y trabajan” en *MI* N° 111, 12 de Noviembre de 1951; “Trabajan y estudian” en *MI* N° 121, 21 de Enero de 1952)

¹⁹ Sección: Palabras de un maestro, “La vocación” en *MI* N° 83, 30 de Abril de 1951)

Los modelos claramente designados para cada uno de los géneros resultan parte de ese conjunto de prescripciones. Esto se puede ver en la existencia de espacios diferenciados para niños y para niñas. Entre las secciones para niños podemos citar la ya mencionada “*Cual será mi futuro*”, “*Filatelia*”, “*Aerodelismo*”; la mayoría de los artículos sobre deportes, ya que cuando están dedicados a niñas, éstas son presentadas como una excepcionalidad; lo mismo ocurre con la sección “*Su Majestad el Niño*”.²⁰ Entre las secciones destinadas a las niñas podemos mencionar la sección de moda y la sección “*Para Nuestras amiguitas*”. Asimismo, se cuenta la historieta “*Nyoka, la muchacha de la jungla*”, donde la heroína es una niñera que se ve envuelta en grandes aventuras. Los cuentos completan esta saga de naturalización de roles de la mujer, en los que subyace la condición de niña-mujer²¹. Así, se aprecia una clara sexualización en la que masculino y femenino son pares duales dicotómicos y complementarios a la vez, según las nociones de Frances Olsen²².

En algunos momentos, parecería que la revista está dirigida directamente a los niños varones. En un segmento dedicado a Primer Grado Superior, titulado “Elementos de Trabajo”, dice la introducción: “*Acá te presentamos dos cosas distintas: a una amiguita dedicada a arreglar sus ropas, y algunas herramientas que tu papá o tú mismo usan en las tareas del jardín (...)*”.²³ El niño varón aparece como sujeto universal que recibe una formación general apropiada a su sexo. La inflexión de género, particulariza en las niñas y específicamente les dedica ciertas secciones. En “*Para Nuestras Amiguitas*”, Belinda, un personaje imaginario, habla directamente a las niñas, siempre en un tono de enojo, retándolas, como si existiera la presunción de que las niñas van a cometer de antemano los actos que la narradora condena, porque éstos implican actitudes que se suponen inherentes a las mujeres: la adulación, el hablar demasiado, la envidia, la indiscreción, la mentira, la falta de decoro, la coquetería entre otros²⁴. El ideal que se promueve es el de la niña obediente, que cumple con las obligaciones de la escuela y que respeta a sus padres, de qué manera, ayudando a su madre con las tareas domésticas y no molestando a su padre cuando regresa del trabajo²⁵. Cumplir con las tareas del hogar es una obligación insoslayable a la que las niñas se ven inducidas no sólo a través de la palabra escrita que se manifiesta en retos y consejos, sino a través de imágenes. En un dibujo para colorear puede observarse una imagen en la que las niñas desempeñan

²⁰ Por ejemplo, en una nota titulada “Los varones se divierten” se promueve el juego con autos y de allí el gusto por el automovilismo, en auge durante la argentina peronista, en especial con los triunfos de Fangio. En la misma página, un juego de palabras enviado por la niña Elvira Ley, en donde se rescatan sus virtudes de pulcritud, prolijidad, inteligencia y no ociosidad en sus tiempos libres, como éste de escribir juegos de palabras. *MI*. N° 22, 27 de Febrero de 1950, pág. 18.

²¹ Por ejemplo, el cuento “Las agujas de Matilde”. Resumidamente, el cuento trata sobre una niña que no gustaba de las labores femeninas que debía cumplir dentro de su casa. La aventura comienza cuando se pierde en el bosque, y allí conoce a un duende que le enseña cómo tejer con dos agujas de una manera más veloz. La aventura culmina cuando la niña vuelve a su casa, y contenta con la nueva técnica adquirida, se dispone a ayudar a su madre con los tejidos. *MI*. N° 41, 20 de Febrero de 1950, Pág. 41.

²² Olsen, F. (1990) “El sexo del Derecho”, En *The Politics of Law*, David Kairys (ed.), Nueva York.

²³ *MI*. N° 40, 03 de Julio de 1950, pág. 16.

²⁴ En la sección *Para nuestras lectorcitas*: “Las canciones de tu repertorio” en *MI* N° 17, 23 de Enero de 1950, pág. 36, “La cenicienta y el zapatito” en *MI* N° 21, 20 de Febrero de 1950, pág. 15.

²⁵ En la sección *Para Nuestras lectorcitas*: “Ayuda a tu papá” en *MI* N° 69, 22 de Febrero de 1951 pág. 37; “A la hora de dormir”, en *MI* N° 22, 27 de Febrero de 1950, pág. 36; “Después de jugar...” en *MI* N° 25, 20 de Marzo de 1950, pág. 18, “Ayuda a tu hermanita” en *MI* N° 26, 27 de Marzo de 1950, pág. 14.

tareas domésticas, mientras que los niños se divierten²⁶. También aparece el tema del cuidado de las formas femeninas y el “deber ser” de las niñas como futuras señoritas.²⁷ Ligado a este tema, aparecen conceptos como “vacaciones útiles” en contraposición a vacaciones ociosas, las primeras deseables, las segundas despreciables. Desde la Fundación Eva Perón y desde el gobierno se conformaron colonias de vacaciones en todo el país, donde el lema es trabajar y no tener tiempo para el ocio. Podemos pensar en la relación existente entre estos conceptos vertidos en la revista con la necesidad del peronismo de ocuparse, incluso, del tiempo libre, y que tuvo claras inflexiones de género.²⁸ En relación con ello, se persuade a las lectoras de que eviten la ociosidad. Para esto, la revista ofrece consejos de actividades para realizar en el tiempo libre. El intento de establecer el modo correcto de transitar por el ocio llega tanto a los tiempos libres fuera de la escuela como dentro de ella, en los recreos.²⁹ En uno de los artículos, por demás elocuente, se exhorta a un niño a ser ordenado y a administrar los tiempos; lo que evidencia que también los varones debían someterse al disciplinamiento. Sin embargo, allí mismo también se sostiene que el orden y la prolijidad son cualidades de las niñas, puesto que los hombres no tienen tiempo para desarrollar estas aptitudes porque están ocupados en pensar en “...*los negocios, los engranajes de las máquinas...*”³⁰ La sección de Tito y Pequeña, dos niños que supuestamente son corresponsales de la revista, hablan de dos miradas diferentes, la de la niña y la del niño, sobre la realidad de las escuelas capitalinas y bonaerenses.³¹

El deporte aparece como una actividad altamente recomendable y saludable, más para niños que para niñas. Los artículos dedicados a niñas deportistas las presentan como una excepcionalidad o acentúan la idea de que el deporte en cuestión no modifica el cuerpo ni las modalidades femeninas³². Aunque hay que destacar que en los dos casos en que se presenta a mujeres que han obtenido logros en los Juegos Panamericanos realizados en el país en 1951, dichas connotaciones no están presentes³³. Además, mientras se desarrollaron los Juegos, en la tapa de los números 73, 74 y 75 pertenecientes al 19 y 26

²⁶ “El regalo de reyes” en *MI* N° 46. Otro ejemplo es una maqueta para armar cuyo motivo es una niña que está lavando la ropa para su muñeca en *MI* N° 76, 12 de Marzo de 1951 pág. 37; “Vamos a hacer la cama” en *MI* N° 15, 09 de Enero de 1950, pág. 36, “Esas pequeñeces” en *MI*, 16 de Enero de 1950, pág. 36, “Entre percha y percha” en *MI* N° 18, 30 de Enero de 1950, pág. 36. Al mismo tiempo, la sección ofrece manualidades y recetas de cocina.

²⁷ Un ejemplo, en “¡No te detengas!” *MI* N° 19, 06 de Febrero de 1950, pág. 36. Si bien existe un correo mediante el cual las niñas le hacen preguntas a Belinda, en la sección sólo aparecen publicadas las respuestas, de modo que no podemos saber exactamente qué es lo que preguntaban, lo que nos veda la posibilidad de conocer cuáles eran las inquietudes de las niñas expresadas por ellas mismas, si es que tales cartas existían.

²⁸ Valobra y Ramacciotti señalan que ciertas políticas del estado peronista tuvieron como fin “la crianza estatizada”. En ese sentido, “*El rol de la madre parece necesario sólo como progenitora, más luego de ese momento, el Estado es el cuerpo ideal para hacerse cargo de los niños en la <Nueva Argentina>*”. Ramacciotti, K. y Valobra, A., (comp.), (2003); “Plasmar la raza fuerte” en *Generando el peronismo, Estudios de cultura, política y género (1946-1955)*, Bs. As., Proyecto Editorial.

²⁹ *Para nuestras amiguitas*: “Vacaciones positivas” en *MI* N° 70, 29 de Febrero de 1951 pág. 51; “La ciencia de los pueblos” en *MI* N° 74, 20 de Febrero de 1951 pág. 37; “¡Hasta el año que viene!” en *MI* N° 79, 02 de Abril de 1951; “¡Un hermoso recreo!” en *MI* N° 80, 09 de Abril de 1951, pág. 51.

³⁰ “No dejes para mañana...” en *MI* N° 71, 05 de Febrero de 1951

³¹ En *MI* N° 15, 09 de Enero de 1950, pág. 25 y 48.

³² “Edda Elena Buding, futura estrella del tenis” en *MI* N° 72, 12 de Febrero de 1951; “Atletismo infantil. Niñas de corta edad que ya son estrellas”, en *MI* N° 74, 20 de Febrero de 1951.

³³ Es el caso de Dorotea Turnbunll, nadadora mencionada en la cita 9 y de Beatriz Rohde, en *MI* N° 94, 16 de Julio de 1951.

de Febrero y 3 de Marzo de 1951, respectivamente, se mostraban mujeres deportistas. Pero ¿qué elementos del deporte son importantes para la revista y el Estado peronista? Coincidimos con Pineau y Dussel cuando plantean que la formación atlética y deportiva, con reminiscencias higienistas, es una de las variadas orientaciones que toma la preparación física dentro del programa de educación del peronismo.³⁴ Otra de las formas fue el entrenamiento militar³⁵ y la capacitación técnica para el trabajo manual. Apreciamos también la idea de que una niñez con deporte implica una juventud sana y un adulto fuerte, siempre hablando del “universal masculino”³⁶. Los principios del deporte que se rescatan a primera vista son la amistad, el compañerismo, los ejercicios saludables y la organización.³⁷

Conclusiones

La revista encontró formas muy particulares de propiciar una modelización de la infancia a través de la transmisión de estereotipos de género. La capilaridad de los mecanismos utilizados no debe disimular su existencia. Antes bien, advertirnos las maneras más o menos sutiles con las que durante el primer gobierno de Perón se intentó llevar adelante tal empresa. Con todo, debemos señalar que este intento de modelar nada dice sobre la recepción y resignificación que ello implicó.

Cabe mencionar que los debates en relación a la cuestión de las inflexiones tradicionales en la mirada de género aún no han sido zanjados.³⁸ Sin embargo, es incontestable que durante el peronismo las mujeres accedieron a un variado abanico de posibilidades de intervención pública que, lejos de la reclusión hogareña de otrora, las lanzaba a la arena política, laboral, social, entre otras y no sólo como reflejo de las políticas peronistas sino también como parte de un proceso de más larga data. No

³⁴ Dussel, I. y Pineau, P. (1995) “De cuando la clase obrera entró en el paraíso: la educación técnica estatal en el primer peronismo” En *Discursos pedagógicos e imaginario social en el peronismo (1945-1955)*. Historia de la Educación en Argentina, Puiggrós, Adriana (Dir). Tomo VI, Bs. As., Editorial Galerna.

³⁵ Entre otros ejemplos, en el número 119 de la revista aparece un artículo que promociona los liceos militares: “Los liceos militares forjan a los hombres de la Nueva Argentina”, en *MI* N° 119 07 de Enero de 1952

³⁶ Acerca de la promoción de la salud, la vida sana y hábitos saludables, retomamos los conceptos plasmados por Valobra y Ramacciotti, *Ibidem*.

³⁷ Los clubes deportivos ocupan un lugar muy importante como espacio de socialización y desde las páginas de las revistas se promueve la creación de los clubes, dando consejos acerca de cómo sostener uno, y fundamentalmente a través de la propaganda de los que ya existen, a través de visitas y entrevistas realizadas a la gente que los conforma, niños y grandes. Se delimitan los pasos a seguir para la fundación de un club de barrio. La primera mención aparece en *MI* N° 24, 13 de Marzo de 1950, pág. 42. En el número siguiente bajo el título “*Que en cada barrio haya un club. Primeros trámites*”, en *MI* N° 25, 20 de Junio de 1950, pág. 18. También lo vemos en *MI* N° 40, 03 de Julio de 1950, pág. 23. Luego aparecen los diferentes clubes del territorio argentino, en general uno por número de revista, y ésta pasa a ser una sección fija.

³⁸ Sanchis N. y Bianchi, S. (1988), *El partido peronista femenino (1949-1955)*, Bs. As., CEAL; Di Liscia, María Herminia (1997), *Maternidad y discurso maternal en la política sanitaria peronista*, Bs. As., UNLP; Barrancos, Dora (2002), “Iniciativas y debates en materia de reproducción durante el primer peronismo (1946-1952)” en *Seposal*, Salta; Palermo, Silvana (1998), “El sufragio femenino en el Congreso Nacional: ideologías de género y ciudadanía en la Argentina” (1916-1955)”, en *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, 3ª serie, N° 16-17.

Adriana Valobra (2008), “La ciudadanía política de las mujeres y las elecciones de 1951” en *ANUARIO DE HISTORIA ARGENTINA*, Instituto de Historia Argentina 'Dr. Ricardo Levene', N° 8, UNLP.

obstante, es necesario volver a recordar que el momento particular en que se publica *Mundo Infantil* es distinto al de los primeros años del peronismo. Las apelaciones tradicionalistas que atraviesan la revista bien pueden obedecer a un intento de domeñar esas prácticas liberadas y, además, pueden inscribirse en el cuadro de crisis económica que se desató a posteriori de 1949. En efecto, en ese contexto, las apelaciones tradicionalistas resurgieron a fin de limitar la participación de las mujeres en el mercado de trabajo y privilegiar la de los varones. Asimismo, se demandó de las mujeres un manejo austero de la economía familiar para coadyuvar con la situación nacional.³⁹ La revista puede haberse imbuido de ese tono a fin de modular esas prácticas en las generaciones futuras. En ese sentido, entonces, las relaciones de género aparecen como un dispositivo fundamental de las estrategias de politización durante el peronismo.

Bibliografía

- Barrancos, Dora (1987); *Los niños proselitistas de las vanguardias obreras*. CEIL, Buenos Aires
- Barrancos, Dora (2002); “Iniciativas y debates en materia de reproducción durante el primer peronismo (1946-1952)” en *Seposal*, Salta.
- Barry Carolina (2005); “¡Las muchachas ahorrativas! El rol de las mujeres peronistas en el Plan Económico de Austeridad y el Segundo Plan Quinquenal”, en *Trabajos y Comunicaciones*, 2 época, n° 32.
- Biernat, Carolina y Ramacciotti, Karina (2008); “La tutela estatal de la madre y el niño en la Argentina: estructuras administrativas, legislación y cuadros técnicos (1936-1955)”. *História, Ciências, Saúde – Manguinhos*, Rio de Janeiro, v.15, n.2, p.331-351, abr.-jun.
- Camarero Hernán (2007); *A la conquista de la clase obrera. Los comunistas y el mundo del trabajo en la Argentina, 1920-1935*. Siglo XXI, Buenos Aires.
- Di Liscia, María Herminia (1997); *Maternidad y discurso maternal en la política sanitaria peronista*, Buenos Aires, UNLP.
- Dussel, Inés y Pineau, Pablo (1995); “De cuando la clase obrera entró en el paraíso: la educación técnica estatal en el primer peronismo” En *Discursos pedagógicos e imaginario social en el peronismo (1945-1955)*. *Historia de la Educación en Argentina*, Puiggrós, Adriana (Dir); Tomo VI, Bs. As., Editorial Galerna.
- Gvirtz, Silvina (1999); “La politización de los contenidos escolares y la respuesta de los docentes primarios en los primeros gobiernos de Perón- Argentina 1949-1955.” en *Estudios Interdisciplinarios de América latina y el Caribe*, Vol. 10 N°1, Tel Aviv.

³⁹ Según Carolina Barry, “Perón detalló las acciones concretas que debían llevar a cabo las familias y en especial las mujeres como organizadoras del consumo hogareño, a las que les indicaba que debían <... economizar en las compras, adquirir lo necesario, consumir lo imprescindible, no derrochar alimentos que llenen los cajones de basura, no abusar en las compras de vestuario, efectuar las compras donde los precios son menores como cooperativas, mutuales y proveedurías gremiales o sociales. Desechar prejuicios y concurrir a las ferias y proveedurías en vez de hacer traer la mercadería a domicilio a mayor precios>. (...) A los hombres les advertía que debían evitar gastos superfluos y limitar la concurrencia al hipódromo, los cabarets y salas de juego o lo que permitan los medios, después de haber satisfecho las necesidades esenciales”. Barry C. (2005) “¡Las muchachas ahorrativas! El rol de las mujeres peronistas en el Plan Económico de Austeridad y el Segundo Plan Quinquenal”, en *Trabajos y Comunicaciones*, 2 época, N° 32.

I Jornadas CINIG de Estudios de Género y Feminismos
Teorías y políticas: desde el Segundo Sexo hasta los debates actuales
29 y 30 de Octubre de 2009

- Ledesma Prietto, Nadia y Valobra, Adriana (2007); "Algunas consideraciones sobre la política educativa en los gobiernos de Mercante y Aloé, 1946-1955", En *El gobierno de Domingo Mercante. Un caso de peronismo provincial*, Panella, Claudio (compilador), La Plata, Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, Tomo III.
- Olsen, Frances (1990), "*El sexo del Derecho*"; En *The Politics of Law*, David Kairys (ed.), Nueva York.
- Palermo, Silvana (1998), "El sufragio femenino en el Congreso Nacional: ideologías de género y ciudadanía en la Argentina" (1916-1955)", en *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, 3ª serie, N° 16-17.
- Percheron, Annick (1993). *La socialisation politique*, Paris, Armand Colin.
- Plotkin, Mariano (1994); *Mañana es San Perón*, Bs. As., Edit. Ariel.
- Ramacciotti, Karina y Valobra, Adriana María, comp. (2003); "Plasmar la raza fuerte", en *Generando el peronismo. Estudios de cultura, política y género (1946-1955)*, Bs. As., Proyecto Editorial.
- Rein, M. y Rein, R. (1996); "Populismo y Educación: el caso peronista (1945/1955)", en *Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación (IICE)*, UBA, año I, N° 8, Buenos Aires, mayo.

- Sanchis Norma y Bianchi, Susana (1988); *El partido peronista femenino (1949-1955)*, Buenos Aires, CEAL.
- Valobra Adriana (2008); "La ciudadanía política de las mujeres y las elecciones de 1951" en *Anuario de Historia ARGENTINA*, Instituto de Historia Argentina 'Dr. Ricardo Levene', N° 8, UNLP.